

CAPÍTULO 1

Introducción

Antonio Camou

*Marco Polo describe un puente, piedra por piedra.
– ¿Pero cuál es la piedra que sostiene el puente? –
pregunta Kublai Kan.
–El puente no está sostenido por esta piedra o por
aquella –responde Marco–, sino por la línea del arco
que ellas forman.
Kublai permanece silencioso, reflexionando. Después
añade: – ¿Por qué me hablas de las piedras? Lo único
que me importa es el arco.
Polo responde: –Sin piedras no hay arco.*

Ítalo Calvino, LAS CIUDADES INVISIBLES, V.

El presente libro está orientado a ofrecer un enfoque introductorio, plural y -hasta cierto punto- sistemático de la teoría social a partir de la segunda parte del siglo XX.

En principio, tratamos de dar respuesta al requerimiento de acercar a los estudiantes a un conjunto panorámico de pensadores sociales contemporáneos, que no son incorporados dentro del arco temporal cubierto por las llamadas “teorías clásicas”. De este modo, varios de los pensadores elegidos –o en su defecto, sus discípulos y discípulas- son en la actualidad investigadores/as activos/as, que siguen produciendo y escribiendo al compás de las significativas transformaciones sociales del presente. A efectos de una mejor comprensión de sus contribuciones, los diferentes capítulos ofrecen una acotada reconstrucción del contexto histórico, político e intelectual que encuadran los aportes originales de los/las autores/as seleccionados/as.

En este marco, ofrecemos un recorrido amplio por diferentes autores/as y corrientes, tratando de evaluar sus aportes y sus limitaciones, sus fortalezas y debilidades, sus virtudes y defectos, en una progresión de lecturas que va desde el análisis comprensivo básico a la elaboración crítica, pasando por una cierta indagación metodológica. Entre otras cuestiones nos preguntamos: ¿Cómo realizó el/la autor/a esta investigación? ¿Qué decisiones teórico-metodológicas tomó? ¿De qué premisas partió? ¿Con quién estaba discutiendo? ¿Cómo recortó su objeto de investigación? ¿Qué pregunta/as han guiado su pesquisa? ¿Qué argumento defiende (o

impugna)? ¿Qué respaldos analíticos y empíricos lo sostienen? ¿En qué contexto político se inscribe su intervención en el debate público?

Este abordaje nos compromete, a su vez, con el objetivo de brindar un tratamiento relativamente sistemático de la problemática sociológica. En los últimos años, muchos/as autores/as han descartado todo intento (y negado incluso la posibilidad) de definir un marco teórico “sistemático”, esto es, un conjunto racionalmente ordenado de hipótesis analíticamente consistentes y empíricamente contrastables para el tratamiento de los problemas sociales. Sin retrotraernos a una vindicación de la “gran teoría”, pero sin tampoco resignarnos a una especie de eclecticismo “vale todo” (donde se suceden, se superponen o se yuxtaponen autores/as, conceptos y problemáticas sin mucho orden ni concierto), el libro promueve un esfuerzo por trabajar en la construcción de puentes conceptuales entre tradiciones, autores/as y problemas.

Claro que también debemos asumir un ineludible “recorte” respecto de un universo discursivo que sería inabarcable en el marco de un volumen introductorio como el que estamos presentando. En tal sentido, al analizar lo que consideramos que constituye la estructura lógica de una disciplina básica, hemos elegido autores/as que han hecho aportes significativos al núcleo estratégico de premisas, proposiciones y argumentos que articulan el saber sociológico, y por tanto, no se examinarán aquellas contribuciones que se encuentren en el ámbito de las así llamadas “sociologías especiales” (sociología política, rural, urbana, de las organizaciones, etc.). En otras palabras, estudiaremos autores/as que hayan realizado aportes a la teoría social *general* dejando parcialmente de lado el tratamiento de colaboraciones más específicas. Como lo destaca Jeffrey C. Alexander:

En sociología abundan las teorías especiales, por ejemplo teorías sobre la estratificación, la socialización, la política y la administración. Se las puede estudiar en cursos más especializados. Las teorías generales toman estas teorías especiales y las unen. Las teorías generales son teorías acerca de todo, acerca de las “sociedades” en cuanto tales, acerca de la modernidad más que acerca de una sociedad moderna en particular, acerca de la “interacción” más que acerca de una forma particular de interacción. Hay teorías especiales sobre las clases económicas en la sociedad, sobre la clase media, la clase trabajadora y la clase alta. Pero una teoría general de las clases, como la teoría marxista, combina todas estas teorías especiales sobre las clases en una sola teoría sobre el desarrollo económico y las relaciones de clase en cuanto tales (Alexander, 1989, p. 12).

Pero el volumen también se esfuerza por desplegar una propuesta relativamente novedosa desde una triple perspectiva. En primer lugar, nos esforzamos por vincular los aportes teóricos generales con problemas específicos de investigación de nuestro país y/o de la región. Como es comúnmente aceptado, el estudio de algunas de las más grandes contribuciones sociológicas de las últimas décadas constituye, en sí mismo, un aporte imprescindible en la formación académica de los/as alumnos/as. No obstante, el libro también apunta a mostrar de qué manera es posible ligar esas aportaciones, producidas habitualmente en otros países y respondiendo a otro

tipo de experiencias sociales, con problemas específicos de la realidad argentina y latinoamericana contemporánea. En este marco, será relevante brindar alguna consideración a los procesos históricos e intelectuales de recepción por los cuales ciertas nociones son reelaboradas al ser usadas y puestas en circulación en un contexto de aplicación diferente al de su producción. De este modo, una propuesta central del volumen busca ilustrar el modo en que ciertas categorías, conceptos y argumentos elaborados por diferentes autores/as para comprender otras experiencias, pueden ser reconducidos, aplicados y/o adaptados al estudio de nuestra realidad social. Así, se espera no sólo favorecer una mejor comprensión de los problemas y autores/as presentados, sino también ilustrar el proceso de investigación que los/as alumnos/as deberán realizar en sus futuras trabajos de graduación².

En segundo término, y vinculado con lo anterior, estamos convencidos de que es posible aplicar la teoría social al análisis y a la resolución de problemas públicos concretos. En tal sentido, algunas de las contribuciones, lecturas y actividades propuestas sirven de marco a la consideración de problemas de decisión vertebrados a través de una versión adaptada del método de casos. Esta estrategia busca poner en cuestión un *habitus* que los/las estudiantes adquieren –en general- en su calidad de ciudadanos/as o militantes, a la vez de controvertir una serie de supuestos que se incorporan a lo largo de muchas carreras de humanidades y ciencias sociales. Así, el libro pretende –al menos en algunos tramos- producir una interpelación en tres puntos clave: a) Pensar la labor de las ciencias sociales como ejercicio *profesional* (no solamente en su faz de investigación científica o de enseñanza); b) Abordar los problemas sociales desde un lugar de *intervención pública* que debe resolverlos (y no meramente desde la demanda o el reclamo); y c) Analizar la toma de decisiones desde un marco de *oportunidades y restricciones* dadas (no solamente desde una situación o modelo ideal que sirve de patrón crítico de evaluación).

En tercer lugar, el libro aspira a entablar un diálogo con otros saberes, lenguajes y prácticas para una mejor comprensión de la sociedad contemporánea. A nuestro juicio, el entendimiento y la comprensión de los problemas sociales requiere no sólo de los enfoques específicos de la sociología, sino del diálogo con otras disciplinas, saberes y prácticas. Contra cualquier actitud de encierro en un casillero -teórico o disciplinar- promovemos el diálogo del saber sociológico con otros saberes científicos (sociales o naturales) y con diferentes producciones artísticas. En particular se invita a los/as alumnos/as a que realicen lecturas de la literatura y la cinematografía

² Baste aclarar en este punto que las ilustraciones sobre las que trabajaremos en ningún caso pretenden reemplazar el examen sistemático del pensamiento sociopolítico latinoamericano (o argentino), el cual constituye -desde hace ya un buen tiempo- un campo de estudio de enorme diversidad y en paulatino crecimiento, y que como tal queda fuera de los estrictos alcances de este volumen. Algunas obras de referencia sobre el pensamiento latinoamericano contemporáneo son las siguientes: (Zapata, 1990; Halperín Donghi, 1992; Devés Valdés, 2000, 2003 y 2004; Terán, 2004; Altamirano, 2008 y 2010; Svampa, 2016). Especialmente recomendable es la colección *Antologías del Pensamiento Social Latinoamericano y Caribeño*, en la Biblioteca de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), que como todos los materiales del Consejo se descargan de manera libre y gratuita del sitio correspondiente. Para el caso más específico de la Argentina dos obras que presentan una amplia y autorizada panorámica son: (Terán, 2004; Altamirano y Gorelik, 2018); un recorrido centrado de manera más específica en los avatares de la democracia frente a los desafíos planteados por diversas cuestiones públicas, se encontrará en (Novaro y Palermo, 2004; Camou, Tortti y Viguera, 2007; Gargarella, Murillo y Pecheny, 2010). Si se busca revisar algunos debates intelectuales de las últimas décadas, a través del testimonio de los propios científicos sociales hispanoamericanos, puede consultarse, para los temas de desarrollo y dependencia (Trindade, 2013), y sobre la saga revolución, exilio y democracia (Camou y Gonzales, 2017).

contemporánea, explorando otras formas de mirar los problemas de la sociedad de nuestros días. Ciertamente, esta insistencia en vincular el saber sociológico con la literatura, el cine, la música, o la filosofía contemporánea, no constituye un mero ademán “culturoso”, sino que responde a la profunda convicción según la cual es necesario ampliar la mirada del/a sociólogo/a con otros puntos de vista que ofrezcan una visión más diversa y refinada de las múltiples aristas de la realidad social. Parafraseando a cierto filósofo, podríamos decir que “quien sólo sabe de sociología, ni siquiera de sociología sabe”.

Paso a paso

En alguna de mis novelas anteriores me propuse establecer la influencia ejercida por las circunstancias sobre el carácter. En la presente historia he invertido el proceso. Mi meta ha sido señalar aquí la influencia ejercida por el carácter sobre las circunstancias.

W. Wilkie Collins, LA PIEDRA LUNAR ([1868] 1985 p.13)

Luego de esta Introducción, el capítulo 2 de esta Primera Parte ensaya un cierto recorte de lecturas –en el marco de un *corpus* mucho más amplio y diverso- centrado en un conjunto de autores/as y cuestiones referidas a la teoría social “general”. Prestamos especial atención a los aportes más significativos al núcleo estratégico de premisas que nos ayudan a una mejor conceptualización de dos problemáticas básicas, involucradas en la definición de cualquier noción de *sociedad*: los problemas de la *acción social* y los problemas del *orden/cambio social*. Creemos que una estrategia didáctica provechosa para introducirnos a estas discusiones es estudiar inicialmente la configuración de grandes *tradiciones* de interpretación (Collins, 1995), que podemos resumir en cuatro grandes cauces: la tradición “durkheimiano-sistémica”, la tradición del “orden conflictivo”, la tradición de la “elección racional” y la tradición “interpretativa” (hermenéutica).

El capítulo 3 complementa este abordaje “macro” con una mirada que atiende al aspecto “micro” del análisis sociológico (Alexander, 1994), y por eso ofrecemos también algunos elementos básicos a la hora de estudiar el papel de los *mecanismos* sociales. Desde la perspectiva que discutimos en estas páginas, creemos que su comprensión permite evaluar la eficacia explicativa de los diferentes enfoques, así como diseñar más precisas estrategias de intervención social o institucional en torno a cuestiones públicas concretas. En paralelo, examinamos el modo en que esas diferentes tradiciones, y las investigaciones más específicas que han promovido, vinculan el nivel discursivo más general de las “ideas” con el plano más concreto de los “datos”, a través del papel mediador y articulador de los *argumentos*, como vehículo fundamental del debate científico y de la conversación pública.

El capítulo 4 explora una pregunta muy sencilla de formular pero bastante más difícil de responder: ¿Qué tiene de “contemporánea” la teoría social contemporánea? De entrada, cuestionamos las limitaciones de dos respuestas dominantes. Una de ellas está fincada en típicas clasificaciones académicas (la teoría social “contemporánea” sigue históricamente a la teoría social “clásica”), que no impugnamos por sus atendibles razones curriculares, sino que más bien nos planteamos indagar un fundamento que vaya a más allá de la mera linealidad cronológica. También cuestionamos una segunda respuesta que apela utilizar un criterio de clasificación historiográfico “externo” (Hobsbawm, 1997), porque entendemos que no da cuenta cabal de la especificidad del saber sociológico. En lugar de estos criterios, nos parece mucho más pertinente cifrar la definición de la teoría social *contemporánea* a partir del desplazamiento de una cierta *problemática* en lo que hace a la constitución epistémica, político-institucional y socio-profesional del conocimiento en el campo de las humanidades y las ciencias sociales (Wallerstein, 1989). De este modo, la teoría social *contemporánea* puede ser entendida a partir de un desplazamiento en tres planos: en la dimensión epistémica se produce una crisis de fundamentos del conocimiento científico sobre la naturaleza y la sociedad; en el plano político-institucional nos encontramos con los desafíos de la institucionalización de la sociología como disciplina académica, marcada por la transición organizacional de la sociología de “cátedra” a la fundación y desarrollo de las carreras de sociología; finalmente, la dimensión socio-cultural viene delineada por los debates y luchas –todavía abiertas– por la profesionalización sociológica y el reconocimiento de sociólogos y sociólogas como portadores de un saber autorizado para intervenir en la resolución de problemas públicos. A efectos de ilustrar el desplazamiento de problemáticas entre la teoría “clásica” y la “contemporánea” prestamos especial atención a algunos rasgos del pensamiento social –la dimensión epistémica del esquema señalado– que en buena medida marcan las coordenadas por las que discurren los aportes de las tradiciones, corrientes y autores que examinaremos en la Segunda y la Tercera Parte del volumen.

El capítulo 5 es parcialmente una continuación pero también una vuelta de tuerca respecto del anterior. La erosión de toda fundamentación última del conocimiento y de la acción, así como la apertura hacia la contingencia, tienen como uno de sus correlatos principales el relajamiento de un pilar clave del pensamiento y la sensibilidad modernas: la aspiración ingenua del sujeto a una “representación realista” del mundo, o para decirlo con los términos de un reconocido filósofo pragmatista norteamericano, el ocaso de la falacia cognitiva - pero también artística- de constituirse en un verdadero “espejo de la naturaleza” (Rorty, 1989). Nuestro análisis se basa en constatar que la palabra “sociología” y el vocablo “realismo” –como nombre de una concepción pictórica y literaria–, comenzaron a circular en Francia más o menos hacia la misma época. A partir de esta genealogía común, hilvanamos un diálogo muy básico e introductorio entre dos constelaciones de prácticas: de un lado, la que identifica a la pareja formada por el realismo y la teoría social clásica; de otro, la que muestra las fronteras nómades que unen (o separan) a la literatura y la teoría social contemporánea.

El capítulo 6 retoma un eje central de la estrategia didáctica que planteamos, y para ello revisita el viejo debate entre individualismo y holismo metodológico a partir de dos

reelaboraciones más recientes. Por un lado, la que hacia el último cuarto del siglo XX plantearon los autores englobados en la corriente del llamado "marxismo analítico" o "marxismo de la elección racional"; y por otro, por un planteo más cercano en el tiempo y más significativo desde el punto de vista científico y político: la existencia de una vigorosa y deliberada tendencia a "imponer el monopolio del método económico a todos los estudios de la sociedad" (Przeworski, 1987: 97). El hilo argumental del trabajo descansa, en buena medida, en la idea de que una crítica individualista moderada constituye una sana contribución a ciertos excesos del holismo, pero una crítica extrema hace retroceder el debate a un punto que –creemos- Wittgenstein nos ayudó a superar en sus *Investigaciones filosóficas*. El capítulo culmina con algunas indicaciones sobre lo que creemos son –en la actualidad- las dos estrategias más productivas para visitar el debate entre holistas e individualista a través de discutir los vínculos "macro-micro": por un lado, la estrategia de las "reconstrucciones sintéticas"; por otro, los esfuerzos de lo que podríamos llamar un "programa débil" de sociología analítica, concentrado en la identificación de *mecanismos*

Las discusiones previas desembocan en el capítulo 7 en una preocupación de índole más práctica, cuya presentación se articula en un diálogo crítico con ciertas observaciones planteadas en un trabajo ya clásico por Giovanni Sartori: ¿Sirven las ciencias sociales para intervenir en la resolución de problemas públicos? Como nuestra respuesta es positiva tratamos de darle una cierta fundamentación. El texto comienza analizando brevemente una serie de problemas básicos que no siempre han sido cabalmente distinguidos en el debate desencadenado por el autor de *Teoría de la democracia*. Luego ofrece una somera reconstrucción histórica de la constitución del campo de los estudios de políticas públicas. Posteriormente pasamos a la constitución de la sociología en nuestro medio, destacando tres desafíos que consideramos centrales para su consolidación. Por último, en las reflexiones finales, tratamos de integrar el análisis previo de modo tal de presentar las dos pinzas de nuestro argumento principal: por un lado, el análisis crítico ofrecido por el profesor Sartori se aplica a algunos aspectos de los estudios sociales y políticos, pero no a todos; de otra parte, las críticas y propuestas sartorianas son hasta cierto punto adecuadas, pero también conllevan un sesgo epistemológico que atenta contra sus propósitos prácticos declarados, toda vez que concentran su reflexión en una limitada lectura epistémica de los saberes sobre la sociedad y el poder, y descuidan en buena medida los aspectos político-institucionales, esto es, los canales y espacios efectivos de vinculación entre la producción de conocimiento y la toma de decisiones públicas. Creemos que estas distinciones son de vital importancia a la hora de pensar el desarrollo y la consolidación profesional de la sociología en nuestro país.

El capítulo 8 continúa con las preocupaciones prácticas esbozadas en el anterior, pero a su vez se constituye en un resumen aplicado de las discusiones previas y en un anticipo de los análisis que desarrollamos sobre todo en la Cuarta Parte. El texto propone *un ejercicio muy modesto*: tomar dos casos actuales, uno nacional y otro global, y discutir las miradas que se han elaborado a partir de las distintas tradiciones teóricas contemporáneas que abordamos en las páginas del libro. Este rápido recorrido, aún en su simplificada presentación, nos permite constatar un vector de lectura que atraviesa las páginas del volumen y que nos gustaría enfatizar: las

miradas analíticas que presentamos no sólo son materia de discusión académica, son también lenguajes cotidianos capaces de nombrar experiencias sociales –individuales o colectivas-, y discursos que articulan visiones ideológicas y posiciones políticas en conflicto. En primer lugar consideramos el enfrentamiento, acotado a los primeros meses del año 2008, protagonizado por el gobierno encabezado por Cristina Fernández de Kirchner y los productores agropecuarios; en segundo término, hemos elegido unos pocos textos sobre las causas, consecuencias y desafíos planteados por la irrupción del coronavirus en el año 2020.

Por último, en el capítulo 9 desarrollamos una clave de lectura que subtiende la arquitectura general del libro: la teoría social se construye como un campo de controversias donde emergen –entre otras- las polaridades correspondientes a los lenguajes “objetivos” y a las experiencias “subjetivas”, el “principismo” teórico y el “oportunismo” práctico, las exigencias propias de la deliberación pública y los desafíos de trabajar profesionalmente en la resolución de problemas. Así, lejos de cualquier visión estática o de un saber cristalizado en fórmulas ortodoxas, tratamos de recorrer tensiones y debates, cuestionamientos y polémicas, acuerdo y conflictos. De este modo, el volumen ofrece un recorrido sin duda incompleto, pero introductorio y lo suficientemente amplio como para orientar a los estudiantes en su itinerario de lecturas sobre teoría social contemporánea.

Referencias

- Alexander, J.C. (1989). *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Gedisa.
- Alexander, J.C. et al. (1994). *El vínculo micro-macro*. Guadalajara: Gamma.
- Altamirano, C. (2008). *Historia de los intelectuales en América Latina*, Vol. I. Buenos Aires: Katz.
- Altamirano, C. (2010). *Historia de los intelectuales en América Latina*, Vol. II. Buenos Aires: Katz.
- Altamirano C y A. Gorelik (2018), *La Argentina como problema: Temas, visiones y pasiones del siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Camou, A.; M.C. Tortti y A. Viguera. (2007). *La Argentina Democrática: Los años y los libros*. Buenos Aires: Prometeo.
- Camou, A. y O. Gonzales (2017). *Revolución, exilio y democracia. Debates político-intelectuales en América Latina durante los años '70*. La Plata, EDULP. Disponible en: <https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/book/742>
- Collins, W.W. (1985). *La piedra lunar*. Buenos Aires: Hyspamérica.
- Collins, R. (1995). *Cuatro tradiciones sociológicas*. México DF: UAM.
- Devés Valdés, E. (2000). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX: entre la modernización y la identidad*. Tomo I: Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950). Buenos Aires: Biblos.
- Devés Valdés, E. (2003). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX: entre la modernización y la identidad*. Tomo II: Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990). Buenos Aires: Biblos.

- Devés Valdés, E. (2004). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX: entre la modernización y la identidad*. Tomo III: Las discusiones y las figuras del fin de siglo. Los años 90. Buenos Aires: Biblos.
- Gargarella, R., M.V. Murillo y M. Pecheny (Comps.) (2010). *Discutir Alfonsín*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Halperín Donghi, T. (1992). En busca de la especificidad del pensamiento político hispanoamericano, *Cuadernos Americanos*, 6 (66), 31-46.
- Hobsbawm, E. (1997). *Historia del siglo XX 1914-1991*. Barcelona: Crítica.
- Novaro, M. y V. Palermo (2004). *La historia reciente. Argentina en democracia*. Buenos Aires: Edhasa.
- Picó, J. (2003). *Los años dorados de la sociología (1945-1975)*. Madrid: Alianza.
- Przeworski, A. (1987) Marxismo y elección racional. *Zona Abierta*. (45).
- Real Academia Española. (1994). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe
- Rorty, R. (1989). *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Svampa, M. (2016). *Debates latinoamericanos: indianismo, desarrollo, dependencia y populismo*. Buenos Aires: Edhasa.
- Terán, O. (2004). *Ideas en el Siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Terán, O. (2008). *Historia de las ideas en la Argentina: Diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Trindade, H. (2013). *Ciencias sociales en América Latina. De los inicios de la sociología a la teoría de la dependencia*. Buenos Aires: Eudeba.
- Wallerstein, I. (1999). *El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Williams, R. (2000). *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Wood, J. (2016). *Los mecanismos de la ficción*. Madrid: Taurus.
- Zapata, F. (1990). *Ideología y política en América Latina*. México DF: El Colegio de México.